

## Las manifestaciones de la *s* final en el habla de Misiones

*Cristina A. Sanicky*

Durante los meses de febrero, marzo y abril del '78 tuve la oportunidad de realizar una serie de entrevistas en la provincia de Misiones, situada al nordeste de la República Argentina. Mediante grabaciones magnetofónicas, entrevisté 129 informantes en diversos pueblos de la provincia<sup>1</sup>. A base de los materiales allí recogidos, en este artículo se considerarán las diversas articulaciones de la *s* final de sílaba y palabra en el habla de la zona<sup>2</sup>. Se examinará además la frecuencia con que se manifiestan estas pronunciaci-ones en diferentes entornos fonológicos y fonosintácticos de la *s* final.

Luego de determinar el grado de propagación que demuestran las variantes en los diversos entornos, se investigará si el nivel cultural o la edad de los hablantes son factores que influyen en las tendencias a unas u otras pronunciaci-ones<sup>3</sup>.

<sup>1</sup>Las entrevistas fueron de tipo informal, con diálogos sobre temas cotidianos: métodos de plantar y cosechar, recetas de platos típicos; y descripciones del trabajo, la familia y el pueblo. La documentación fue adquirida en nueve pueblos, seleccionados de acuerdo con la distribución geográfica de la provincia:

- a) En la parte este, contigua al Brasil: El Soberbio (600 habitantes), Alba Posse (500), San Javier (2,900).
- b) En la parte central: San Vicente (2,000), Oberá (15,000), Apóstoles (6,500).
- c) En la parte oeste, contigua al Paraguay: Wanda (500), Monte Carlo (2,500), San Ignacio (2,300).

<sup>2</sup>La vitalidad de las manifestaciones de la *s* final en la provincia se establece a través de las articulaciones de los informantes entrevistados. De los 129 hablantes que participaron en las entrevistas, 40 fueron de la zona este; 47 de la zona central; y 42 de la zona oeste.

<sup>3</sup>Los informantes fueron clasificados en tres niveles culturales: 1) alto (A); 2) medio (B); 3) bajo (C). El nivel de cultura fue establecido a base de los siguientes criterios:

En toda la provincia, la aspiración y la pérdida son las manifestaciones más frecuentes de la *s* en posición final<sup>4</sup>. Sin embargo, si se conserva la sibilante su realización puede ser predorsal: [s], [z]; o ciceante: [ʃ], [ʒ]<sup>5</sup>. Las variantes sonoras son más prominentes cuando la *s* se encuentra al final de palabra, seguida de una vocal y en posición implosiva, ante una consonante sonora: [soβrinozen] ‘sobrinos en’, [éziɲntelixeɲte] ‘es inteligente’, [lamentámoʒðe] ‘lamentamos de’.

Las aspiración de la *s* final puede mantenerse como sorda: [h]; pero la articulación sonorizada [fi] es más corriente<sup>6</sup>. La realización de una u otra variante está influida en parte por el entorno:

- a) Ante consonante sonora, se encuentra solamente la variante [fi]: [éfiðe] ‘es de’, [aifiálaða] ‘aislada’, [turífimo] ‘turismo’. En ocasiones, el grupo *sb* pasa al sonido bilabial fricativo sordo [ɸ]<sup>7</sup>: [ɾeɸaláɪ] ‘resbalar’; lo mismo ocurre con *sg*, el cual se pronuncia como velar fricativo sordo [x]<sup>8</sup>: [diɲuhtáðo] ‘disgustado’.
- b) Ante consonante sorda, la aspiración alterna entre [h] y [fi], predominando la sonora: [éfitofipapéɻ] ~ [éhtohpapéɻ] ‘estos papeles’, [péfiɲka] ~ [péhka] ‘pesca’.

estudios escolares e individuales, profesión, intereses y círculo social. El número de participantes bajo cada uno de los niveles mencionados, es el siguiente:

alto (A)	medio (B)	bajo (C)
36	47	46

Además los hablantes fueron separados en tres grupos, de acuerdo con la edad: 1) de 20 a 39 años; 2) de 40 a 55 años; 3) de 56 años para arriba. Al combinar los informantes de esta manera, se da la siguiente distribución:

20-39	40-55	56-
53	44	32

<sup>4</sup>Berta E. Vidal de Battini, *El español de la Argentina* (Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación, 1964), p. 103.

<sup>5</sup>Delos Lincoln Canfield, “Observaciones sobre el español salvadoreño”, *Filología*, 6 (1960), pp. 29-76. Canfield ha encontrado la articulación ciceante en el español salvadoreño. La atribuye a reducción del acanalamiento de la lengua: “Con relajación de acanalamiento, ya no hay surco por el que silba el aire, y resulta un sonido ciceante que está al margen, digamos, de la [θ] del castellano peninsular.” (p. 47)

<sup>6</sup>Richard Beym, “Porteño /s/ and /h/ /h/ /s/ [x] [ɸ] as variants”, *Lingua*, 12 (1963), p. 202. Según el autor, en el español de Buenos Aires la *s* que precede a una consonante carece de los alófonos [s] y [z]. Estos son generalmente substituidos por [h] y [h̃] (sonora), respectivamente.

<sup>7</sup>Bertil Malmberg, *Études sur la phonétique de l'espagnol parlé en Argentine* (Lund: C.W.K. Gleerup, 1950). En las páginas 163, 164 y 166, el autor presenta algunos casos del paso de *sb* a [ɸ] en la Argentina.

<sup>8</sup>Véase Malmberg, *Études*, pp. 163, 164 y 166 para ejemplos de la pronunciación [x] por *sg* en el español argentino.

- c) Con *s* final de palabra ante vocal, la aspiración es generalmente sonora: [pasásmofiaká] ‘pasamos acá’, [djéfháŋo] ‘diez años’.
- d) Con *s* final ante pausa, la aspiración es muy poco frecuente. Los casos de esta manifestación demuestran que la aspiración es por lo general breve y sonora. En el habla enfática puede darse la variante ensordecida: [áŋteh] ‘antes’, [bóh] ‘vos’.

La pérdida de la *s* final no influye en el timbre de la vocal precedente en un grado tan pronunciado como en el andaluz<sup>9</sup>. Sin embargo, la supresión del sonido en cualquier posición final ocasiona cierta abertura en la vocal anterior: [ɔpitál] ‘hospital’, [djóno] ‘Dios nos’, [loáŋo] ‘los años’.

#### MANIFESTACIONES DE LA S ANTE CONSONANTE

En seguida se presentan los casos de conservación ([s], [z], [ʃ] o [ʒ]), aspiración ([h] o [ɦ]), y pérdida de la *s* ante diversas consonantes<sup>10</sup>. En comparación a las otras dos soluciones, la sibilante se pronuncia muy pocas veces ante cualquier consonante. Sin embargo, el vaivén de desarrollo que demuestra este fenómeno pone de relieve diversas etapas en el paso de [s] a [θ].

	Conservación	Aspiración	Pérdida
/s/ + /p/, /t/ o /k/:	190:1205 16%	669:1205 55%	346:1205 29%
/s/ + /f/:	5:39 13%	14:39 36%	20:39 51%
/s/ + /č/:	5:50 10%	26:50 52%	19:50 38%
/s/ + /b/, /d/ o /g/:	29:314 9%	141:314 45%	144:314 46%
/s/ + /j/:	2:23 9%	6:23 26%	15:23 65%
/s/ + /m/ o /n/:	28:343 8%	177:343 52%	138:343 40%
/s/ + /l/:	11:143 8%	59:143 41%	73:143 51%

Como se ve en los distintos entornos, a medida que aumentan los casos de la pronunciación de la sibilante, disminuyen los de la pérdida total mientras que predominan los de la aspiración. Esta tendencia se presenta con *s* ante todas las consonantes sordas, excepto ante *f*<sup>11</sup>.

<sup>9</sup>Alonso Zamora Vicente, *Dialectología española*, 2ª ed. (Madrid, Gredos, 1974), pp. 290-96.

<sup>10</sup>Las cifras de esta sección establecen la frecuencia relativa de cada fenómeno. El porcentaje de desarrollo correspondiente a las diversas manifestaciones, se fija a base del número de casos registrados. Por ejemplo, de 1205 casos del fonema /s/ ante /p/, /t/ o /k/, la sibilante se conservó en 190 ejemplos. La proporción 190:1205 manifiesta la conservación de la *s* en este entorno en un 16% de desarrollo.

<sup>11</sup>La extensión de la conservación de la sibilante ante *f* es anómala en relación a la frecuencia de la pérdida. La eliminación de la *s* en este entorno es común en el español vulgar y según Malmberg se da generalmente en la Argentina (*Études*, p. 163).

Los entornos en que la conservación de la sibilante se da en menor proporción presentan la mayor frecuencia de la caída de la consonante en posición implosiva. Estas circunstancias se manifiestan ante todas las consonantes sonoras<sup>12</sup>.

Los entornos fonosintácticos de la *s* ante consonante son: a) *s* final de palabra ante consonante; y b) *s* final de sílaba interior de palabra. En la pronunciación general de Misiones, la extensión de las diversas realizaciones en cada uno de estos entornos, es la siguiente:

a) *s* final de palabra + consonante

Conservación	Aspiración	Pérdida
121:1214 10%	550:1214 45%	543:1214 45%

b) *s* final de sílaba interior de palabra

Conservación	Aspiración	Pérdida
159:843 20%	513:843 60%	171:843 20%

La sibilante se pronuncia con mayor frecuencia en posición implosiva interior de palabra. En este entorno, la solución más común es la aspiración. El paso de *s* a [h] ocurre en el 60% de los casos: [áfitá] 'hasta', [ehperáɪ] 'esperar', [défiðe] 'desde' [kwaréfima] 'cuaresma'.

Por otro lado, con la *s* final de palabra, la pérdida está tan desarrollada que llega a darse en igual proporción que la aspiración. Cada una de estas manifestaciones se ofrece en el 45% de los ejemplos: [lafiláŋĉa] 'las lanchas', [lɔlɥáre] 'los lugares', [tréfikása] 'tres casas', [noĕkómo] 'no es como', [bámɔβjén] 'vamos bien'.

#### MANIFESTACIONES DE LA *S* FINAL DE PALABRA ANTE VOCAL

En este entorno, las tres soluciones de la *s* final se distribuyen de un modo

<sup>12</sup>Ciertos grupos fueron eliminados de las comparaciones anteriores. La inclusión de ellos resultaría en representaciones equívocas o ambiguas en cuanto a las soluciones de la *s* ante consonante:

- /s/* final de palabra + */s/*: en el español normativo, esta agrupación se reduce a una sola *s* como en *los solteros* > [losoltéro<sup>s</sup>] (Antonio Quilis, *Curso de fonética y fonología españolas*, 7ª ed. [Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973]. # 13.5). Por analogía morfológica, ocasionalmente se aspira la *s* final en este entorno: [lohsáltɔ] 'los saltos', [lafisjéte] 'las siete'.
- /s/* final de palabra + */r/*: la asimilación de la sibilante a */r/* es general en el español normativo (Tomás Navarro, *Manual de pronunciación española*, 10ª ed. [Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1961] # 107). En la zona, los casos de aspiración o conservación en este entorno son muy poco comunes.
- /s/* final de palabra + */x/*: aunque en algunos casos la consonante en posición final puede conservarse: [lo<sup>s</sup>xaiðine<sup>s</sup>] 'los jardines'; es mucho más frecuente que */sx/* pase a [x]: [lɔxeswíta] 'los jesuitas'. La aspiración de la *s* es muy rara: [ehtáxuhutificáðo] 'estás justificado'.

más uniforme; el porcentaje de pérdida es un poco menor que los de aspiración y conservación: [lozáuto] ‘los autos’, [dófilérə] ‘dos hileras’, [mágménə] ‘más o menos’.

Conservación	Aspiración	Pérdida
310:849 36%	313:849 37%	226:849 27%

#### MANIFESTACIONES DE LA S FINAL ANTE PAUSA

La pérdida de la consonante implosiva, en posición final absoluta, está mucho más desarrollada que en cualquier otro entorno fonosintáctico. En el habla de la provincia, el paso de /s/ a cero fónico ante pausa es la solución más común; se da en el 68% de los casos: [tenémə] ‘tenemos’, [mexórɛ] ‘mejores’, [posáðə] ‘Posadas’. El 25% de conservación señala un grado de uso más prominente que el que se había visto ante consonante. La aspiración es muy poco frecuente.

Conservación	Aspiración	Pérdida
200:813 25%	60:813 7%	553:813 68%

#### INFORMANTES:

#### CORRESPONDENCIAS DE USO POR NIVEL CULTURAL Y EDAD

Como ha sido señalado en las secciones anteriores, las manifestaciones de la s final varían según el entorno fonosintáctico en que se encuentren. Las costumbres individuales en el empleo de la sibilante, la aspiración o la pérdida son similares a las tendencias que se manifiestan en los diversos entornos.

Los entornos en que una de las realizaciones de /s/ se da en mayor proporción, favorecen la fijeza individual en cuanto a la articulación más corriente. Este es el caso con los siguientes entornos:

- Con la s implosiva interior de palabra, los casos de aspiración superaron los de conservación o pérdida. Al mismo tiempo, el número de informantes que optaron por la aspiración en este entorno fue mucho mayor que los que participaron en otras soluciones.
- Con la s final ante pausa, la mayoría de los informantes demostraron preferencia por la pérdida total de la sibilante.

Por otro lado, los entornos en que las diversas soluciones se dan con mayor igualdad, motivan la vacilación individual entre una u otra pronunciación. Esta influencia se comprueba en los siguientes entornos:

- Con la s final de palabra, seguida de vocal, los casos obtenidos indican proporciones bastante semejantes en cuanto a [s], [h] y [∅]. Del mismo modo, en este entorno hubo una gran cantidad de hablantes que demostraron vacilación entre [s] y [h], como así también entre [h] y [∅].

- b) Con la *s* final de palabra, seguida de consonante, el porcentaje de casos de aspiración fue el mismo que el de pérdida. Igualmente, en este entorno hubo muchos informantes que constantemente vacilaron entre [h] y [θ].

Pero las tendencias individuales no siempre están relacionadas con el vaivén de porcentajes que demuestra el entorno. Aun en entornos donde una solución suministró el mayor porcentaje de casos, hubo informantes que alternaron entre dos soluciones. Además, en entornos propicios a la vacilación, algunos hablantes demostraron preferencia por una sola pronunciación. Al parecer, ambas propensiones están influidas solamente en parte por la implícita frecuencia que existe dentro del entorno mismo.

Al clasificar las tendencias individuales en el uso de las diversas manifestaciones de la *s* final de sílaba y palabra, se destacan cuatro grupos principales. Ya que éstos indican diversas etapas en el paso de [s] a [h] a [θ], cada uno será considerado separadamente en las secciones siguientes:

- 1) [s ~ h]: representa todos los informantes que frecuentemente alternan entre la pronunciación de la sibilante y la aspiración. Debido a la poca extensión de [s] final, el habla individual ofrece el fenómeno generalmente en vacilación con [h].
- 2) [h]: está formado por aquellos informantes que demuestran una marcada preferencia por la aspiración.
- 3) [h ~ θ]: figuran aquí los que vacilan constantemente entre la aspiración y la pérdida de la *s* final.
- 4) [θ]: está compuesto por los hablantes que generalmente eliminan el sonido completamente.

#### 1) *Vacilación entre la conservación y la aspiración*

En la mayoría de los entornos, el número de informantes que alternan entre [s] y [h] aumenta con el nivel cultural:

	alto (A)	medio (B)	bajo (C)
<i>s</i> implosiva interior:	6:36 17%	8:47 17%	8:46 17%
<i>s</i> final de palabra + cons.:	6:36 17%	6:47 13%	5:46 11%
<i>s</i> final de palabra + vocal:	13:36 37%	14:47 30%	13:46 28%
<i>s</i> final ante pausa:	9:36 25%	9:47 19%	4:46 9%

El único entorno donde se dan proporciones iguales en todos los niveles, es en el interior de palabra. Las diferencias del uso de [s ~ h] que existen entre los niveles culturales se hacen patentes en los otros entornos.

Los grupos generacionales ofrecen tendencias más variables en cuanto a la vacilación entre la aspiración y la conservación de la sibilante:

	20-39	40-55	56-
s implosiva interior:	6:53 11%	8:44 18%	8:32 25%
s final de palabra + cons.:	4:53 8%	9:44 20%	4:32 13%
s final de palabra + vocal:	13:53 25%	17:44 39%	10:32 31%
s final ante pausa:	12:53 23%	8:44 18%	2:32 6%

Con la *s* final absoluta, la frecuencia de [s ~ h] disminuye con la edad. En los demás entornos, el grupo de 20 a 39 años es el que menos participa en el fenómeno; mientras que la mayor proporción de uso alterna entre el grupo de 40 a 55 años y el de 56 para arriba.

## 2) *Preferencia por la aspiración de la s final*

Al igual que con la vacilación [s ~ h], presentada en la sección anterior, la preferencia por la aspiración aumenta con el nivel cultural:

	alto (A)	medio (B)	bajo (C)
s implosiva interior:	21:36 58%	30:47 64%	16:46 35%
s final de palabra + cons.:	10:36 28%	12:47 26%	9:46 20%
s final de palabra + vocal:	6:36 17%	7:47 15%	5:46 11%

Mientras que con la *s* final de palabra, seguida de consonante y de vocal, la preferencia por la aspiración aumenta de un modo consistente, con la *s* implosiva interior el fenómeno se da mucho menos en el nivel más bajo (C), que en los otros dos.

La frecuencia de la aspiración disminuye con la edad:

	20-39	40-55	56-
s implosiva interior:	32:53 60%	23:44 52%	12:32 38%
s final de palabra + cons.:	15:53 28%	11:44 25%	5:32 16%
s final de palabra + vocal	9:53 17%	7:44 16%	2:32 6%

En todos los entornos, el grupo de 20 a 39 años prefiere la aspiración de la *s* en una proporción mayor que los otros dos. Por otro lado, el grupo de edad más avanzada (56 años para arriba) siempre demuestra el menor desarrollo del fenómeno.

### 3) Vacilación entre la aspiración y la pérdida

En relación al nivel cultural de los informantes, la vacilación [h ~ θ] a menudo complementa las tendencias que acabamos de ver con la vacilación entre la conservación y la aspiración como así también la preferencia por el paso de /s/ a [h]. Generalmente, la vacilación entre la aspiración y la pérdida de la *s* final aumenta en dirección opuesta al de las secciones anteriores. Como señalan los porcentajes siguientes, el fenómeno se propaga a medida que disminuye el nivel cultural:

	alto (A)	medio (B)	bajo (C)
s implosiva interior:	4:36 11%	6:47 13%	15:46 33%
s final de palabra + cons.:	15:36 42%	21:47 45%	23:46 50%
s final de palabra + vocal:	5:36 14%	12:47 21%	11:46 24%

En los dos entornos de *s* ante consonante, el mayor aumento de la vacilación [h ~ θ] se da del nivel medio (B) al bajo (C); mientras que del nivel cultural alto (A) al medio (B), la expansión del fenómeno es mínima. Todo lo contrario con la *s* final de palabra, seguida de vocal. En este entorno, el uso se propaga en mayor grado del nivel alto (A) al medio (B); siendo así que la proporción en el nivel medio es más semejante a la del nivel cultural más bajo (C).



La distribución de [h ~ θ] por grupos generacionales, ofrece las siguientes cifras:

	20-39	40-55	56-
s implosiva interior:	13:53 25%	5:44 11%	7:32 22%
s final de palabra + cons.:	27:53 51%	16:44 36%	16:32 50%
s final de palabra + vocal:	13:53 25%	6:44 14%	9:32 28%

El grupo de 40 a 55 años participa en la tendencia en un grado mucho menor que los otros dos grupos. Según el entorno, el porcentaje más alto de frecuencia alterna entre los jóvenes (20 a 39 años) y los de edad más avanzada (56 años para arriba). Sin embargo, la variación de uso en estos dos grupos es mínima en comparación con la del grupo medio (40 a 55).

#### 4) *Preferencia por la pérdida de la s final*

Semejante a las proporciones obtenidas en la sección anterior con la vacilación entre [h] y [θ], la pérdida constante de la s final aumenta a medida que baja el nivel cultural:

	alto (A)	medio (B)	bajo (C)
s implosiva interior:	2:36 6%	2:47 4%	4:46 9%
s final de palabra + cons.:	4:36 11%	9:47 19%	10:46 22%
s final de palabra + vocal:	3:36 8%	5:47 11%	7:46 15%
s final ante pausa:	21:36 58%	33:47 70%	41:46 89%

La única excepción ocurre con la s interior de palabra; en este entorno, el nivel cultural medio (B) ofrece la menor proporción de pérdida. Pero ya que hay solamente 7 informantes en total, es posible que resulten discrepancias con un número tan bajo. El aumento proporcional de la pérdida se da con más claridad en los entornos que poseen mayor cantidad de hablantes.

Por edad, la preferencia por la pérdida se manifiesta en mayor desarrollo en el grupo de 56 años para arriba:

	20-39		40-55		56-	
<i>s</i> implosiva interior	2:53	4%	2:44	5%	4:32	13%
<i>s</i> final de palabra + cons.:	7:53	13%	8:44	18%	8:32	25%
<i>s</i> final de palabra + vocal:	6:53	11%	2:44	5%	7:32	22%
<i>s</i> final ante pausa:	37:53	70%	30:44	68%	28:32	88%

Los entornos que manifiestan un consistente aumento a través de los tres grupos generacionales son la *s* implosiva interior y la *s* final de palabra seguida de consonante. Con la *s* final absoluta, casi no hay cambio de porcentaje entre los informantes de 20 a 39 años y los de 40 a 55. Con la *s* final de palabra seguida de vocal, la mayor frecuencia de uso pasa del grupo de edad más avanzada al de los más jóvenes; los informantes de 40 a 55 años presentan el menor desarrollo de la pérdida.

## CONCLUSIONES

Por la mayor parte, la aspiración y la pérdida son las manifestaciones más comunes de la *s* final en la provincia de Misiones. La frecuencia con que se ofrecen estos fenómenos varía según el particular entorno de la sibilante en posición final. La aspiración está más desarrollada cuando la *s* final de sílaba se halla dentro de palabra y la consonante siguiente es sorda. Por otro lado, la pérdida de la sibilante se ocasiona con mayor facilidad al final de palabra ante una consonante sonora. El porcentaje más alto del paso de /s/ a [θ] se da con la *s* final ante pausa. La *s* final de palabra seguida de vocal es el único entorno en que las proporciones de pérdida, aspiración y conservación se distribuyen sin mucha variación.

Las tendencias individuales de los hablantes misioneros reflejan las diversas etapas que existen en el paso de [s] a [h] a [θ]: a) vacilación entre la conservación y la aspiración; b) preferencia por la aspiración; c) alternancia entre la aspiración y la pérdida; y d) propensión a la eliminación de la sibilante. El nivel cultural de los informantes influye en la manifestación de una u otra de las tendencias recién mencionadas. La alternancia entre [s] y [h] y la preferencia por [h] se propagan con el nivel cultural de los hablan-

tes. Por otro lado, la vacilación entre [h] y [θ] y la tendencia a eliminar la sibilante aumentan a medida que disminuye el nivel cultural.

Aunque las correspondencias de uso por edad demuestran más variación, sobresalen ciertas características en algunos grupos generacionales. La preferencia por la aspiración de la *s* final se destaca generalmente en los informantes de 20 a 39 años. La pérdida de la sibilante se da más a menudo en el grupo de 56 años para arriba.

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, DAVIS